

13/7/65

142

Caballero Guiris:

La suya del 6, la del 2, y referencias abundantes y sustanciosas.

Consejero.- De acuerdo. No hay más que hablar.

Discreción.- Probablemente tiene usted razón. Pero, déjeme mantenerme en mi sitio. Y ya hablaremos, hombre.

Frente.- No repita usted el enunciado, que corresponde a una organización integro-patriota, sabiniana e intransigente, fundada y presidida por el Profeta. Hay otros modos de designación que pueden cuadrarle, pero vamos a la sustancia.

En la vida, no poco, es el procedimiento, si quiere usted la táctica, o ahondando más aun, la estrategia. Todo eso que usted pretende puede ser encauzado mejor que con los Padres, sirviéndose del Consejo Vasco, remedo de Parlamento, sin responsabilidades de gestión, con saque libre, donde participan todos, y donde puede ser oída la voz que usted traduce en palabras. Todo eso, o algo parecido, me proponía yo, cuando proponía que se hiciera Presidente del mismo al navarro Perez Carranza. La cosa lleva buen camino. Todo lo que hay que hacer es pues, que el Consejo se reconstituya, y una vez reconstituido, reciba la propuesta del "Interior" que pide "torós". Hay que linar un poco las estriás del sueño, pero sin privarle de su estilo de arrancada. No hacen falta cien navarros. Bastan diez. Tal vez basten con menos, si en otras partes del interior sienten afanes de la corrida. Pero disponga usted de diez o doce karrikiris, y todo saldría a pedir. Antes, sin embargo, hay que preparar el redondel. Sea usted hombre de empresa antes de ser mayoral de mesnada. Y no tiene derecho a "soñar" quien, además, de soñar, sabe "realizar". Me entiende usted? Pues bueno. Los sueños de una noche de verano... a la venta de Azpa. Los proyectos realizables... por ellos. Bueno: Yo estaré en Bayona el 23 éta por la noche. El 24 estoy ocupado con los Padres. Desde el 25, a disposición de las empresas. Allí permaneceré, D.m., sobre unas tres semanas. La cosa no da para más.

Embata: un poco de cuidado. Ahí está usted despistado. Ya hablaremos.

Una vez más he cometido la indiscreción. Y el Presidente arde en deseos de verse con Vd. No está mal eso. Si logra usted moverlo, tendremos que levantarle un monumento.

Claro que la chica me contó todo. ¡No me va a contar! Comenzó en Candanchús. Siguió la aclaración del hermano etc. Después... todo lo restante. ¡Pues no faltaba más!

Oigame: que np de los 5.000 que dice usted no está reñido con lo de las dos docenas que digo yo. Lo que sucede es que, no pueden quemarse las etapas sin exponerse a quemarse en ellas. Hay que ir por partes. Yo le aseguro a usted que, si gana la primera batalla, quedará el campo desbrozado. Antes de pelear como Espartero, hay que pelear como Cojo de Zirauqui.

No me dice usted nada de lo europeo. Y esto es muy necesario. Y nunca hay que abandonar lo bueno por lo mejor, sino, en su caso, hacerlos compatibles o sucesivos.

Muy suyo

